EN LA CÁRCEL Y EN LA CALLE...
¡GUERRA A LA DOMINACIÒN!

Hasta destruir el último bastión de la sociedad carcelaria

NOCHE NEGRA DE NEGROS AUGURIOS

Un 22 de Mayo de 2009, uno de nuestros hermanos partió de este mundo una explosiva madrugada. Pedaleaba hacia la escuela de gendarmería, pretendiendo accionar en su contra con una bomba de fabricación casera. Llevaba al cinto un revólver calibre 32, con una sola bala alojada en la nuez...

Un nuevo 8, un nuevo Mayo...

Hace casi 7 años, la escuela de gendarmería permaneció intacta, el estallido no dañó la estructura que alberga a los torturadores. A escasa distancia el compañero Mauri moría producto de la accidental detonación de la bomba que transportaba.

De un estallido se alejaba nuevamente un compañero..

Pero la vida en combate no empezó en aquella decisión de dirigirse a atacar la escuela de carceleros aquella noche de Mayo, Mauri es más que aquella madrugada... la vida en combate empezó como la de todos nosotrxs: inquieto buscando complicidades, leyendo y hurgando libros, textos, funzines, tarareando música y compartiendo ideas y conversaciones, cuestionando como ejercicio permanente, sintiendo un instintivo rechazo y negación al orden imperante. Con aquella sensación que tantas veces nos inunda a quienes nos oponemos a ese mundo, ajenxs a sus felicidades y sinsabores de plásticas vidas.

Los caminos de negación se forjan así, instintivos, curiosos, nunca lineales, reformulándose continuamente para ser mejores, íntegrxs, construyendo a pulso, con amistades y rupturas, con amores y rabias, con contradicciones y dudas pero siempre con las certezas claras e inquebrantables de que la lucha es el único camino y que es en ella donde todo tiene sentido.

Así era Mauri, ni tan distinto, ni tan igual a cualquiera de lxs que estamos aquí, con la urgencia de la lucha en todos los ámbitos, es asi que la propaganda y la agitación eran prioritarias. Expandir la revuelta como la peor peste negra...habia que expandir el combate. Música, edición de libros, afiches, salidas a pegar, agitación callejera, conspiraciones, actividades, conversaciones… la mejor propaganda la vida mis-

ma, inseparable e indivisible, impensado bajar el perfil y jugar a permanecer callado, hay que propagar las ideas, sin negar ningún vínculo.

Y en la incandescente revuelta, ninguna acción vale más que otra, no se sobreponen o menosprecian los gestos. Cuando apuntan claros a combatir el poder, son entonces parte del mismo empuje destructor, por ello la lucha es multiforme.

Hace ya 7 años se nos fue un hermano, cariñoso, enojón, malas pulgas, decidido, claro, preciso y a la vez contradictorio, una personalidad compleja con ideas siempre vivas para avanzar a la liberación total. Hambriento de conocimiento, vivencias y experiencias, en cuestionamiento permanente pero con certezas claras: nada se puede reformar de este mundo de miserias, todo hay que destruir, para que emerja la tierra en libertad.

Estas opciones y decisiones de vida indudablemente llevan a caminar cerca de la muerte. Innegablemente fueron estas decisiones las que hicieron morir a Mauri, pero también y sobre todo fueron estas decisiones las que lo hicieron vivir como realmente quería.

Estas decisiones fueron parte de su camino, camino que no se inició con él y que tampoco terminó ese 22 de mayo, ni terminarán cuando cualquiera de nosotrxs ya no esté, porque se irá nutriendo de nuevas fuerzas, de nuevxs compañerxs. Somos continuidad histórica de enfrentamiento al dominio y ahí nos acompañan todxs nuestrxs muertxs.

Muchxs quizá solo conocen a Mauri desde la foto, desde el nombre divulgado por la prensa y la policía. Mauri es el amigo o compañero que pudimos o no conocer, pero con el que compartimos el pulso siempre vivo de la revuelta. El Punki Mauri camina y comparte entre conspiradores, con rabia y desafío adentro de las jaulas, en la frustración y el amor que endulzan la guerra.

Quien lo vea como un ícono o un

ser perfecto sencillamente no entiende nuestra memoria, no entiende que hasta en nuestro recuerdo somos distintXs a este mundo de Dioses, santos y héroes nacionales. Somos inconoclastas y avanzamos equivalentes entre compañerxs, sin jerarquías ni idealizaciones.

Nuestra memoria lo trae al presente en la agitación y el actuar en la palabra y en la acción no es un recuerdo lastimoso sino que un filoso cuchillo contra el poder y los poderosos. Su amistad o vivencias no son un tesoro o un subvenir, sino que experiencias que propagan la revuelta.

Pero los poderosos tampoco olvidan, los carceleros y toda la fauna de bastardos que defienden este mundo de autoridad rejas y cámaras lo recuerdan, las oleadas represivas a quienes lo mantienen vivo y los procesos donde se ilegalizan las relaciones así lo dicen de forma clara. Así lo dijeron los fiscales, ministros y periodistas.

El poder busca burlarse de quienes no tienen amo, expandiendo el terror y el alejamiento entre compañerxs, pero el poder es pequeño ante la fuerza de la insurrección.

Nuestra memoria se expande por todo el mundo y en todos los idiomas, como construcción de una colectividad difusa.

Nuestra memoria es negra y nuestro corazón también.

POR QUÉ ESTAMOS AQUÍ...

CONTRA LA AMNESIA Y SIN ESPACIO PARA LA INDIFERENCIA.

Mauri anhelaba la vida en libertad, sin explotados ni explotadores, por ello despreciaba a la autoridad, el poder, sus carceleros y policías. A lo largo de su vida transitó diferentes caminos ácratas, en la constante búsqueda de la liberación total, por ello decide atacar a los carceleros el 22 de mayo de 2009.

Las cárceles, centros de tortura y exterminio son piezas fundamentales para mantener y perpetuar el orden que solo a los poderosos beneficia. Las cárceles son la amenaza siempre latente con la que pretenden amedrentan a cualquier intento de disidencia. Las cárceles son las jaulas donde encierran la vida condensando lógicas jerárquicas y de dominación. Combatimos las cárceles y jaulas porque amamos la libertad. Combatimos a los carceleros porque despreciamos el poder.

Por ello recordar a un compañero anárquico que murió combatiendo a los carceleros justo frente a la cárcel donde el Estado y Gendarmeria asesinaron a 81 presos el 8 de diciembre de 2010 tiene un especial significado y valor.

El fuego, histórico amigo de las conspiraciones, sublevaciones y revueltas, estuvo ese 8 de diciembre del lado de los poderosos, quienes por su pretendida omnipotencia, conocida inoperancia y cobardía, dejaron que se expandieran las llamas y se desatara el incendio que vio morir a 81 presos.

Bien pudo ser cualquiera de nosotrxs quien muriera aquella noche, bien pudo ser cualquiera de nuestrxs conocidxs o compañerxs. Ese asesinato masivo nos remece, no nos deja indiferentes, esa masacre carcelaria es la puesta en práctica del poder, es la democracia sin maquillaje, es la autoridad, es el punto culmine de la tortura y la violencia insitucional que se dan a diario en toda prisión.

Si los 81 presos murieron esa noche es porque existen las cárceles, porque existe la dominación, y contra ello nos levantamos y combatimos.

El compañero Mauri accionó contra esas prácticas, construyendo una vida anticarcelaria, forjando valores solidarios, diluyendo el adentro-afuera de los muros de las prisiones, en una urgencia por vivir coherente a sus ideas, sin pasividad ni resignada sumisión.

Tras el incendio en San Miguel, las autoridades políticas y carcelarias pretender imponer amnesia, remodelando algunos módulos, trasformando la prisión en una cárcel de mujeres. Tras esos muros permanecen encerradas algunas de nuestras compañeras. Saludamos fraternamente a todas las presas en la jaula de San Miguel.

Los poderosos intentan congraciarse con las familias de los 81 presos y centrar el recuerdo de esa noche en una simple pelea entre grupos adversos, intentan invisibilizar la maquinaria de muerte que es toda cárcel. Este incendio deviene como consecuencia lógica de un entramado perverso que busca aniquilar a las personas que viven dentro de las jaulas.

El poder busca orientar la memoria hacia las aquietadas aguas de la institucionalidad, como si dentro de los márgenes legales de la sociedad que los asesinó pudiésemos encontrar la solución al conflicto.

Hoy estamos aquí.

Desde aquí vemos las jaulas que encierran a nuestras compañeras, desde aquí escuchamos los gritos de las presas y desde aquí nos posicionamos en conflicto. Anhelamos una vida sin jaulas, sin prisiones, sin autoridad, por ello nos oponemos a quienes encarcelan a nuestrxs hermanxs, levantando instancias donde las ideas contra la cárcel/prisión/poder confluyan. Creemos que es necesario afinar ideas y estrechar lazos entre quienes nos levantamos contra estos muros.

El estado golpea en venganza a quien se rebele a su domino, la solidaridad, la voluntad y la memoria ayudan a destruir los muros que nos separan. Destruir las cárceles es parte indisoluble del camino hacia la liberacion total.

NUESTRA MEMORIA ES ACCIÒN CONTRA EL PODER

Hoy nos situamos desde el complejo ejercicio de la memoria, de traer a la vida con acciones concretas a quienes ya no nos acompañan físicamente. En este mes de mayo se cumplen 7 años de esa fria noche donde tu cuerpo hermano/compañero/guerrero se fusionó con el ingenio que transportabas.

La claridad de la acción y de los planteamientos nos llevan a traerte a este espacio, de recuperar tu memoria como también la de muchxs compañerxs que entregaron hasta la vida en la guerra a la dominación/estado/cárcel y cualquier esbozo de poder.

La lucha no es abstracta, se lleva a cabo por compañerxs de carne y hueso. Las ideas las posiciones de lucha y ofensiva no mueren, pero quienes las empuñan si y el desagarro de esa perdida no puede ser analizado desde la estadística, pero tampoco nos puede detener o destruir.

A partir del dolor de la pérdida de las vidas de nuestros seres queridos, de la profunda tristeza que queda tras el impacto de la muerte, debemos ser capaces de elevar el conflicto y no perder de vista el camino de lucha. Los sentimientos de afecto y amor hacia nuestrxs hermanxs potencian nuestro propio caminar. No negamos nuestros sentimientos, nos abrazamos a ellos para continuar en pie de guerra.

Nuestrxs muertxs son abono para las convicciones antiautoritarias y son semilla negra de confrontación, nutren la actualidad de la revuelta y permanecen vigentes en cada gesto que desborde a la autoridad.

De la muerte, de cada vida hermosa de nuestrxs compañerxs tienen que emergen y florecer nuevas fuerzas y voluntades anárquicas, abriendo nuevos horizontes donde continuar siempre en lucha contra lo que intenta dominarnos.

El poder busca el silencio, la amnesia o la distorción sobre las vidas y muertes que le son molestas, la memoria entonces adquiere una dimen-

sión de ofensiva pues sale a combatir las lógicas que solo a la autoridad fortifican.

La memoria viva es acción antiautoritaria. Destruir el olvido recordando vidas, combates, muertxs, prisonerxs es también para del camino de confrontación a lo establecido. La memoria no solo es importante emocional y anímicamente sino que es la esencia que le entrega continuidad histórica al combate llevado a cabo por tantxs guerrerxs a los largo de siglos de explotación. Nuestra historia se entreteje con hilos negros.

Por ello recordar se transforma en un acto desafiante cuanto contiene claro el deseo de continuar la ofensiva en todas sus formas, asi este ejercicio de memoria va otorgando informalmente proyección al sendero antiautoritario.

Contagiar y propagar la fuerza de las vidas de nuestrxs compañerxs que ya no están es tarea indispensable para nutir nuestro presente, para no olvidar y potenciar un futuro de permanente insurrección.

Abrazando en cada acción antiautoritaria a nuestro compañero Mauri que se funde con las fuerzas de la naturaleza salvaje, orgullosxs y alegres de haber cruzado nuestros caminos.

Desde la memoria iconoclasta, lejos de cualquier altar e idealización, nuestrxs muertxs nos acompañan en el caminar.

Hasta destruir el último bastión de la sociedad carcelaria!!!
Por lxs caidxs, lxs secuestradxs, lxs perseguidxs en la guerra social, ni un minuto de silencio y toda una vida de combate.

Mayo 2016.